Mensajero MEXICANO

1 de agosto de 2017 - esta edición corresponde a julio y agosto

MM 101

Moisés escondido en el desierto

por Jonatán Seed
Guadalajara, México

El desierto es un lugar cruel. Sean alacranes, serpientes, o nómadas, todos están buscando alivio a la sombra de un árbol o de una roca. El agua disponible es protegida, conservada y apreciada hasta la última gota. Al anochecer desaparece toda la humedad que retenía el calor durante el día. Sin las nubes que lo conserven ni el sol que lo supla, el calor mortal da lugar a un frío insoportable. En esta "horrenda soledad de un desierto" (Dt 32.10 NBLH) de temperatura, terreno y topografía extremas es donde Moisés fue escondido por cuarenta años.

Su dirección

Nuestra sociedad moderna describiría la dirección de la vida de Moisés como una "movilidad social descendente". Es decir, hubo cambios drásticos en su vida a nivel social, económico y cultural. Fue instruido con la educación más alta del mundo, pero le complacía descender y sacar agua de las fuentes de los pastores. Fue criado en un lujoso palacio, pero en Éxodo 2.21 leemos de su actitud hacia un anciano peregrino: "Y Moisés convino en morar con aquel varón". Ciertamente su círculo social comunicaba la expectativa de casarse con una joven de la nobleza egipcia, pero se casó con una doncella madianita. Sin embargo, fue esta 'movilidad descendente' lo que le llevó a Horeb donde Moisés recibió su llamado supremo. Pregúntese: ¿Lo habría escuchado si se hubiera quedado en Egipto? ¿Habría sido el líder de Israel si no hubiera pasado estos 40 años en el desierto?

Su educación

Desde el punto de vista del mundo, el desierto es el peor lugar para habitar durante los "mejores" años de su vida. A costa de grandes sacrificios, los que anhelan ser líderes de la próxima generación *se esconden* en las universidades de Oxford y Harvard, entre otras. Como vimos en el primer artículo, tienen razón; tales lugares son los mejores para lograr una "movilidad ascendente". Pero, ¿qué de la vida espiritual? El escritor C.H. Mackintosh describe la educación espiritual que recibió Moisés de esta manera: "El ruido, ajetreo y confusión de Egipto no se oyen en aquel lejano lugar. Los colapsos en el mundo financiero y comercial no se escuchan allí, ni los suspiros de los ambiciosos; los laureles temporales de este mundo no tientan allí… En pocas palabras, todo es dejado de lado, salvo la tranquilidad y la luz de la presencia divina. Sólo se oye la voz de Dios, se goza de su luz, se reciben sus pensamientos. Éste es el lugar al que todos tienen que ir para ser educados para la obra de Dios". El ingenio humano no se puede comparar con la sabiduría divina.

Su preparación

Es en Horeb, el monte de Dios, donde observamos la cumbre de su entrenamiento en el desierto. Es en estas alturas desérticas que Dios nos prepara, como lo hizo con Moisés, para un mayor servicio, y quizás, a su tiempo, un mayor sufrimiento.

De repente, algo le llamó la atención. Mientras descansaba, se oyó una voz – la voz de Dios. En esa escena desértica el gran YO SOY le abrió el oído para enseñarle acerca de su presencia, poder, y preservación (3.2), la piedad – la reverencia que requiere nuestro Dios Santo (3.5), la postura apropiada de su corazón (3.6), la provisión prometida (3.7-11), su presencia personal (3.12), su participación personal (3.13), las proporciones de su nombre (3.14), su relación permanente (3.15), su omnipotencia (4.19), y su paciencia (4.10-17). Tales cursos no se ofrecían en las universidades de Egipto.

En los evangelios sinópticos leemos las palabras de Pedro pronunciadas en una escena similar, separada y solitaria: "Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí".

¿Que tan seguido estás allí? ■

La Trampa de las Transgresiones Toleradas

La avaricia y la codicia

por Paul Barnhardt
Barrington, EE.UU.

Truth & Tidings - Usado con permiso

Entrega 7 de 12

Una triste característica de la naturaleza caída de los hombres es, no solo la falta de contentamiento por las bondadosas provisiones de Dios, sino también la búsqueda de placer y satisfacción en exceso, o en lo que es ilícito. Eva siguió el engaño del diablo, y cada generación desde entonces sigue buscando satisfacción sin cesar. La mentira del diablo no satisfizo los deseos de Eva, ni satisfarán los nuestros tampoco. Fuera del contentamiento en la voluntad de Dios, un corazón siempre pondrá la mira en algo más.

A lo largo de la Biblia vemos ejemplos reales de personas que nos enseñan algo (1 Co 10.6). A la vez, el mundo tiene mucho que "ofrecernos". En nuestras propias experiencias echamos un vistazo a algo, y en lo profundo de nuestro ser, sentimos la respuesta de nuestro corazón aun antes que nuestros brazos se muevan. La avaricia y la codicia, como las otras cosas no deseadas que hemos estado viendo en esta serie, no le dan importancia a la voluntad de Dios, su ley, su tiempo, o la gracia presente. Demandan acción inmediata y abundante satisfacción del objeto que está en la mira pero aún no en la mano. Trágicamente estos dos compañeros no limitan su influencia a los inconversos, sino que hallan oportunidades para expresarse en los redimidos también.

En Efesios 2.3, Pablo habla de los deseos pasados de la carne y de la mente. Nuestro Señor habló de pecados cometidos en el corazón. Pedro nos dice en su primera epístola que hay "deseos carnales que batallan contra el alma", 1 Pedro 2.11. Entonces, a partir de una mente influenciada, la avaricia se va desarrollando en el corazón y batalla contra el alma. En el mero centro de nuestro ser — nuestra mente, corazón y alma — hay una lucha diaria. No nos sorprende, pues, que los cristianos batallen para evitar la trampa de los deseos fuertes.

La avaricia y la codicia están estrechamente vinculadas en nuestras Biblias. Ambas palabras se usan para traducir varios términos hebreos y griegos relacionados con deseos fuertes. El deseo de la carne es la naturaleza innata del hombre que busca gratificarse a sí misma. Pablo nos dice en Gálatas 5.16: "Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne". Es interesante que en este capítulo que trata sobre nuestra libertad en Cristo, Pablo sigue y comenta en el v. 24 que "los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos". Cuando un hombre con esta perspectiva natural decide en su corazón alcanzar algo fuera de la voluntad de Dios para él, está codiciando o teniendo avaricia por eso. Muchos pecados se cometen por codicia; sin embargo, el pecado en sí de la codicia o la avaricia es sencillamente el fuerte deseo por un objeto, posición o experiencia.

En Números 11 la gente extranjera tuvo un fuerte deseo de comer carne e influyó en el pueblo para que la exigiera. Ellos menospreciaron el maná y desearon carne. La carne no era pecaminosa, pero su fuerte deseo de obtenerla sí lo era, especialmente porque Dios ya había provisto lo necesario para ellos. Se nos dice en el Salmo 106 que "no esperaron su consejo" sino que "se entregaron a un deseo desordenado en el desierto; y tentaron a Dios en la soledad. Y Él les dio lo que pidieron; mas envió mortandad sobre ellos" (vv 13-15). No todos los deseos y afectos son codiciosos. Debemos tener intereses, enfoque y metas, especialmente en relación con las cosas eternas. Colosenses 3 nos dice que debemos buscar (como algo escondido) las cosas que están arriba. La vida nueva en Cristo nos da una visión nueva y un deseo por las cosas suyas. Este capítulo establece la meta de tener una mente enfocada en Cristo, un corazón enfocado en otros, y una vida influenciada por la Palabra de Dios. Esta meta desarrollará los resultados benditos de disfrutar la paz de Dios, su gracia, y un espíritu de agradecimiento. Estas son las verdaderas riquezas y deleites.

Somos impresionados con el hecho de que una guerra contra nuestra alma puede empezar con una simple mirada o sonido. Un deseo solamente tiene que ser lo suficiente fuerte para hacernos voltear la mirada, o causar que el dedo le dé clic al mouse para cambiar el rumbo de la vida. Es por eso que se nos dice que no debemos hacer provisión para la carne, que debemos abstenernos de los deseos carnales, y huir de las pasiones juveniles. El Salmo 119.37 dice: "Aparta mis ojos, que no vean la vanidad".

Es increíble que lo que nos puede ser tan atractivo en un momento de tentación realmente es algo tan feo e indeseable a la mente espiritual y lúcida. Juan nos dice que el deseo de la carne es del mundo y no del Padre. En otras partes del Nuevo Testamento, las palabras que acompañan estos deseos son: engañosos, necios y dañosos, juveniles, variados, mundanos, carnales

y malvados. Cada corazón tiene el potencial de responder a algo que se encuentra en este mundo, y que es perverso. Si pensáramos en la fealdad y la raíz de la impiedad que está dentro de nosotros, repetiríamos el clamor de Pablo en Romanos 7.24: "¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?" Solo nuestro Señor Jesucristo, sin ningún pecado propio, puede librarnos.

Las diversas influencias de este mundo no podrían nunca hallar cabida en su corazón. En Lucas 16 los fariseos se describen como avaros, y la palabra griega significa "amigo de la plata". Nuestro Señor es amigo de pecadores. Y en vez de satisfacerse a sí mismo, Pedro nos dice que Él "padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas". Sus pisadas eran impecables. Eran pisadas sacrificiales. Las suyas eran pisadas que agradaban el corazón del Dios a quién Él se había encomendado.

Tenemos una decisión a cada momento: seguir nuestros deseos y agradarnos a nosotros mismos, o seguir a nuestro Pastor y agradar al Padre. "Gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento", 1 Timoteo 6.6. ■

Advertencia en vano

por Tomás Kember
Iguala, México

El sábado 15 de julio, en un lugar popular para nadar en Cold Springs, un cañón cerca de Payson (Arizona, EE.UU.), docenas de personas estaban pasando una bonita tarde. Se habían juntado para festejar el cumpleaños de María Raya-García. Ella estaba acompañada por su esposo y tres hijos, y otros familiares, catorce en total. Colocaron camastros y comenzaron a disfrutar un tiempo juntos. No sabían que una fuerte tormenta 13 Km río arriba estaba produciendo una lodosa ola de agua, árboles y aún rocas, de casi 2 metros de altura y 12 metros de anchura que descendería inesperadamente a unos 70 Km/h. De repente se oyó un rugido y luego se les vino encima. Diez familiares murieron arrastrados por la crecida, incluso una familia completa: María (27), sus tres hijos – Emily (3), Mía (5), y Daniel (7) –, y su esposo Héctor (27). Fue una tragedia indescriptible. Se produjo tan rápido que no hubo tiempo para salvarse. Una hora y media antes se había difundido una advertencia por las redes celulares, pero fue en vano porque no había señal en esta área.

Por la mucha maldad en el mundo, hubo una tormenta y diluvio en los días de Noé. Muchos no lo creían, pero Noé creyó cuando "fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían". Y con temor "preparó el arca en que su casa se salvase" (He 11.7). Dice la Biblia que los demás "estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento" y "y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos" (Mt 24.38-39).

¿Qué de usted? ¿Está tranquilo, despreocupado, ignorando la advertencia de huir "de la ira venidera"? Nadie culpa a la familia de María porque tristemente no les llegó la advertencia. Pero, ¿qué de aquel que la escucha y la ignora? "El avisado ve el mal y se esconde; mas los simples pasan y reciben el daño" (Pr 22.3).

En los días de Noé había un arca de refugio. Se salvaron ocho personas que le hicieron caso a la advertencia, creyendo el mensaje, y entraron a tiempo por la puerta del arca. Cristo es el arca de la salvación contra un diluvio de juicio eterno.

La gente en aquel entonces prefería más su pecado que la salvación y perecieron sin esperanza alguna. Es lo mismo el día de hoy; multitudes están aferradas a su pecado, no queriendo arrepentirse. "Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas" (Jn 3.19).

El arca que salvó a toda la familia de Noé recibió el juicio de Dios, y éste no alcanzó a ninguno de sus pasajeros. También Cristo sintió y recibió la ira de Dios en la cruz. Todo aquel que confía en él, entrando por la puerta de la salvación, quedará eternamente fuera del alcance del juicio de Dios. "Yo soy la puerta, el que por mí entrara será salvo" (Jn 10.9). ■

Visita a Cuba

por Ashley Milne
Vancouver, Canadá

Ashley Milne y su nieto Austin, y Omar y Maryeri Lozada

Después de dos años, el Señor me permitió volver a Cuba y visitar de nuevo los lugares y a los hermanos de cinco asambleas que visité con mi querida esposa Jean durante el último mes de su vida en el 2015. Ella partió para estar con Cristo el 16 de marzo en la mañana, el día que íbamos a volver a nuestra casa en Vancouver.

En esta ocasión pude visitar las asambleas de El Vedado, La Víbora, El Gabriel, la Salud y Pinar del Río. Fue asombroso ver la manera en que el Señor ha sostenido la obra en estos lugares desde enero de 1960, cuando todos los misioneros extranjeros fueron forzados a abandonar la isla.

En cada uno de estos lugares mencionados hay libertad para reunirse. Los pasillos están abiertos a la calle. Incluso el Señor ha añadido a sus números en los últimos años. Hay oído para el Evangelio y el Señor ha añadido a sus números. Lamentablemente en algunos lugares ha habido más oposición y problemas de parte de visitantes de afuera que de las autoridades cubanas. No obstante, el Señor ha levantado a buenos hermanos entre ellos mismos para mantener la obra.

Algunos que han venido de fuera han procurado introducir falsas doctrinas y tradiciones que no tienen base en las Escrituras, pero que se practican en otros países –enseñanza exclusiva, calvinismo y otras cosas. Esto no ha ayudado.

Por 17 años se ha llevado a cabo un trabajo con los niños en un barrio muy pobre de La Habana Vieja, en la casa de un hermano. Nuestra impresión fue que hay un buen interés para el Evangelio hoy día en Cuba. Cada día repartimos tratados libremente en un parque cerca de la Sala Evangélica en La Habana, en el centro de la ciudad donde esta la Plaza de la Revolución. En una de las asambleas que visitamos, después de la Cena del Señor uno de los hermanos le dio a cada persona cinco o seis tratados para repartir individualmente durante la próxima semana.

Mi hijo mayor Jonathan Ashley y mi nieto mayor Austin (que actualmente está ayudando en la obra en Nicaragua) me acompañaron, junto con un buen amigo de mi juventud, Omar Lozada, y su esposa Maryeri (Barquisimeto, Venezuela). Nos gozamos compartiendo la Palabra de Dios, tanto en el Evangelio como en las enseñanzas bíblicas a los creyentes. El Señor derramó bendiciones, salvando a dos señoras y una señorita, con quienes hablamos en un parque y en el lugar donde desayunamos cada mañana cerca de la Sala Evangélica en La Habana.

En cada lugar visitado los hermanos aprovecharon la Palabra como cuando Esdras abrió el libro en Jerusalén (Neh 8.5-8). También, el Señor permitió que se realizaran estudios bíblicos en el sitio donde nos estábamos quedando en La Habana.

Lo que los creyentes y las asambleas en Cuba necesitan más es la oración de parte del pueblo del Señor en otros lugares. “Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies”, (Mt 9.38), no para criticar, y buscar fallas en lo que el Señor ha mantenido por más de 60 años, sino para apoyar y ayudar en el crecimiento de la obra. ■

ALGUNAS VERDADES SOBRE LA ASAMBLEA LOCAL

"Para que... sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad".

1 Timoteo 3.15

Clases de canto con el apóstol Pablo

12ma Entrega

por David Peterson
Denver, EE.UU.

Hay tres lecciones primordiales que se refieren al canto en la iglesia local que sería bueno aprender. Debemos aprender a cantar sin acompañamiento, con acompañamiento, y con anticipación. Veremos estas lecciones a lo largo de algunas ediciones.

Cantar sin acompañamiento

A. Consideraciones escriturales:

Para empezar, piense en el tabernáculo. En Números 10 se nos dice que había dos trompetas de plata usadas principalmente para llamar a la congregación y para marcar el inicio de ciertas fiestas solemnes.

Luego en el templo vemos que David introdujo otros instrumentos. En 2 Crónicas 29 se nos dice que Ezequías "puso también levitas en la casa de Jehová con címbalos, salterios y arpas, conforme al mandamiento de David", (v. 25). También se mencionan en el mismo texto los sacerdotes con trompetas. Pero David no actuó caprichosamente. El mismo versículo explica que era "porque aquel mandamiento procedía de Jehová por medio de sus profetas". Entonces vemos que los instrumentos musicales sí se usaban en conexión con el templo. Pero el templo no era el lugar donde la adoración regular de la congregación se llevaba a cabo. La sinagoga local era donde los elementos más espirituales de la lectura y la exposición de las Escrituras ocurrían, y donde la oración y la alabanza sucedían. Y el canto nunca iba acompañado por instrumentos musicales. ¿Por qué es importante este detalle? Fue la adoración de la sinagoga lo que llegó a ser la herencia directa de la iglesia primitiva. La sinagoga era donde muchas de las primeras asambleas se reunían, y donde continuaban la práctica de cantar los Salmos sin acompañamiento.

Pero, ¿qué dice el Nuevo Testamento sobre los instrumentos musicales en conexión con la adoración de la asamblea? ¡Nada! Hay un silencio completo en cuanto a los instrumentos musicales en una iglesia neotestamentaria. No encontramos ni un solo ejemplo de su uso en ninguna asamblea. Pero sí leemos del canto. Primera de Corintios 14 realmente describe una reunión de una iglesia local, y Pablo aquí habla de cantar con el espíritu y con la mente. En Efesios 5.19 leemos así: "Hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones". Y no hay mucho más en las epístolas sobre el tema.

Algunos argumentan que la palabra *psallo* en Efesios 5.19 justifica el uso de instrumentos musicales porque el significado temprano de la palabra era "tocar un instrumento de cuerda". Pero la pregunta es: ¿qué significaba la palabra *psallo* en los tiempos de Pablo? Ya por el tiempo de la Septuaginta, escrita en el tercer siglo a.C., el uso más común de *psallo* era "cantar con la música del arpa". Entonces, ahora la idea de cantar se había agregado a su significado. Para cuando se escribía el Nuevo Testamento, *psallo* había evolucionado de nuevo. Thayer, en su léxico, explica que "en el Nuevo Testamento, significa cantar un himno, o celebrar las alabanzas de Dios en cántico". De hecho, *psallo* no puede referirse a tocar instrumentos, ya que los textos con la palabra no tendrían sentido. Por ejemplo, Efesios 5.19 significaría: "tocando un instrumento de cuerda en tu corazón al Señor". Santiago 5.13 diría: "¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Que toque un instrumento".

(Continuará...)

Joven, a ti te digo...

Qué hacer cuando volvemos a fallar

por Peter Ramsay
Summerside, Canadá
(Bible Byte - Usado con permiso)

A veces clamamos al Señor, diciendo: "Con tu ayuda nunca lo volveré a hacer". Tristemente, terminamos cayendo en el mismo pecado y volvemos a confesar el fracaso al Señor, con la misma resolución: "Señor, de verdad lo siento. Ayúdame a glorificar tu Nombre y a no deshonrarte de manera abierta ni secreta". A veces el ciclo de fracaso y confesión lleva a los creyentes a desesperarse. "¿Será que Dios me puede tomar en serio cuando confieso mi pecado?"

¿Recuerdas en Génesis 20 cuando Abraham y su esposa Sara fueron a Gerar? Él le dijo al rey de Gerar: "Sara es mi hermana". Abraham temía que el rey lo matara para quedarse con Sara. Entonces engañó al rey diciendo que su esposa era su hermana. Quizás dirás: "Abraham, ¡por favor! ¿Amas al Señor o no? ¿Que no hiciste esto antes en Génesis 12 cuando temías que Faraón te matara para poder quedarse con Sara? ¿No leí por ahí que cuando Faraón descubrió tu mentira se indignó y te corrió de su país?"

¡Eso es correcto! Abraham, como un cristiano que ha caído en un pecado público, se escabulló de Egipto con el rostro enrojecido de la vergüenza. ¿Lo volvería a hacer? Probablemente él esperaba que no. Pero cuando la situación surgió en Génesis 20, lo volvió a hacer. ¿Dios lo descartó por sus pecados repetidos? No. Con gracia, compasión y ternura el Dios de perdón restauró a Abraham y continuó con el plan que tenía para su vida.

En Nehemías 9, los hijos de Israel estaban reunidos y en esa ocasión especial pasaron una cuarta parte del día leyendo juntos la Biblia y otra cuarta parte del día pasaron confesando sus pecados y adorando. Confesaron los pecados que habían repetido y sus múltiples fallas como nación a pesar de la fidelidad y bondad de Dios. Al declarar todos sus fracasos, dijeron:

Pero tú eres Dios que perdonas,
clemente y piadoso, tardo para la ira,
y grande en misericordia,
porque no los abandonaste.
Nehemías 9.17

Esto es lo que la Palabra de Dios dice acerca del pecado de un cristiano, sea la primera ofensa o la vigésima primera:

Si confesamos nuestros pecados,
él es fiel y justo
para perdonar nuestros pecados,
y limpiarnos de toda maldad.
1 Juan 1.9

Busca estar a solas con el Señor hoy y confiesa de corazón ese determinado pecado y fracaso. No andes con rodeos. Nombra el pecado en su santa presencia y no pongas excusas. El pecado es nada menos desobedecer y desafiar el mismo carácter de Dios. Confiésalo y luego escucha el susurro que da tranquilidad: "¡Perdonado!" Cita 1 Juan 1.9 en su presencia. Es una promesa.

Y recuerda: Sólo es necesario confesarlo una vez. En tu sinceridad y remordimiento, Él te oye la primera vez. Satanás posiblemente intentará fustigarte con tu fracaso aunque lo hayas confesado. Él hará todo lo posible para mantenerte por los suelos y obstruirte en tu deseo de glorificar a Dios. Quizás te diga al oído: "Hipócrita. Probablemente terminarás haciéndolo otra vez. Tú conoces tu trayectoria hasta ahorita". Cuando eso suceda, di un firme "¡Perdonado!" a ti mismo y al Señor, y sigue adelante con un deseo entusiasta y santo de agradar al Señor.

Pídele fuerzas al Señor para caminar con Cristo de manera más cercana para que tengas el poder de decir "No" la próxima vez.

Digo, pues: Andad en el Espíritu,
y no satisfagáis los deseos de la carne.
Gálatas 5.16

Hay lecciones espirituales en la presa del castor

por Timoteo Woodford
Hermosillo, México

Cuando *"hizo Dios animales de la tierra según su género... vio Dios que era bueno"* (Gn 1.25). Al estudiar a este impresionante animal, estamos de acuerdo en que sus características más llamativas son sus enormes dientes y cola. Estas dos herramientas son esenciales para la construcción de su presa. La presa del castor puede ser una de las estructuras más grandes en el mundo no hechas por el hombre. Aunque normalmente no exceden los 100 m de largo, hay una presa en Alberta, Canadá que mide unos 850 m – ¡era tan grande que fue descubierta por satélite en el 2007!

Los castores han sido llamados "los ingenieros de la naturaleza" y con razón. Son muy trabajadores y capaces de hacer una presa en menos de un mes, hecha de ramas, hojas, lodo y piedras. De esta manera, esta maravillosa criatura trabaja como ingeniero, leñador, carpintero, almacenista y albañil.

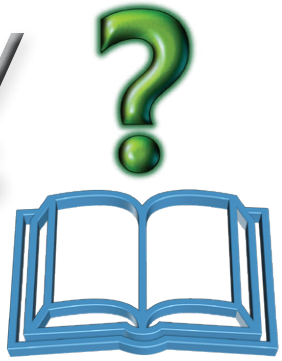
Después de encontrar un sitio satisfactorio y fuera del territorio de otro castor, el roedor más grande de Norteamérica se pone a trabajar. Habiendo escogido un lugar con un arroyo o río, empieza la construcción de una presa, con el fin de cambiar el río y sus rápidas aguas en una laguna de agua tranquila. Este diligente trabajador viene equipado con dientes grandes y filosos que pueden derribar árboles, los cuales usa tanto para comer como para construir.

Con capacidad y determinación, este ingeniero peludo clava ramas y palos en el lecho del río, formando la base de su proyecto de construcción. Luego con capas de ramitas y piedras, el dique orgánico empieza a tomar forma. Poco a poco el nivel del agua río arriba va subiendo, y el río empieza a ampliarse, formando un estanque. La presa y el agua que controla tiene dos motivos principales para el castor: seguridad y alimento. Al usar su cola amplia y plana y sus patas traseras palmeadas, es mucho más ágil en el agua que en la tierra. Construye en medio de la laguna una madriguera, un lugar seguro para vivir durante los meses fríos del invierno. Como tiene suficiente profundidad, la superficie del agua se congela, pero queda líquida más abajo. En este "refrigerador submarino", el castor almacena ramitas, hojas y cortezas durante el verano y otoño para poder alimentarse durante el invierno severo.

La presa y la laguna resultantes no solamente benefician al castor sino a una multitud. Los pájaros construyen sus nidos cerca del agua, aprovechando los alimentos y la protección que da. Los animales grandes, como alces y renos, son atraídos por la abundancia de agua y las plantas y sauces que crecen por sus orillas. Los animales depredadores también se juntan por la abundancia de comida cerca de la presa construida.

El castor y su presa nos enseñan buenas lecciones en cuanto a la diligencia, la ética laboral, cómo prepararse para el futuro, y las muchas maneras en que nuestro trabajo puede beneficiar a otros. Lo más importante es que vemos sombras de Cristo y su obra consumada (Jn 19.30) a favor de otros. Así como el castor se destaca por ser trabajador, el Señor Jesús dijo: *"Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo"* (Jn 5.17), y más adelante le dijo a su Padre: *"He acabado la obra que me diste que hiciese"* (Jn 17.4). Además, así como el castor hace provisión para su familia en tiempo de necesidad, Cristo hizo la provisión más grande y necesaria para todo ser humano: la salvación. El castor, aunque inconscientemente, bendice a muchos otros por su trabajo. Cristo, de buena voluntad y al costo de su propia vida, hizo su obra para que fueran *"benditas todas las naciones de la tierra"* (Gn 22.18). ■

Preguntas y Respuestas



por Daniel Harvey
San Luis Río Colorado, México

He notado que la mayoría de las asambleas que conozco tienen más o menos el mismo horario, con pocas diferencias. ¿Hay una razón bíblica para el horario que tenemos? ¿Está bien si cambiamos el horario o el orden de las reuniones?

Sin duda alguna, ¡el hombre es un ser de costumbres! Por diferentes razones, nuestra tendencia es hacer las mismas cosas de la misma manera, vez tras vez. Hasta en las actividades normales de la vida se forman hábitos que con dificultad cambiamos. Nos levantamos más o menos a la misma hora; comemos a la misma hora; vamos a las mismas tiendas, y muchas veces con la misma frecuencia, semana tras semana. Hay algo de comodidad en el hecho de mantener un ritmo de vida tal que nunca tengamos que ser sorprendidos por novedades.

No es muy diferente en el ámbito espiritual. Después de ser salvos, aprendemos el gran beneficio de formar buenos hábitos como la lectura diaria, la oración, o pasar tiempo con otros creyentes. Entre todas las costumbres, hay algunas que son muy sanas, y otras que no siempre son muy edificantes. Cada iglesia local tiene la responsabilidad de examinarse para determinar si hay ciertas cosas que necesita cambiar, o si le favorece cambiarlas. No obstante, cabe mencionar que los cambios pueden producir desacuerdos y desasosiego. Por ende, forzar los cambios es igual de problemático que resistirlos. Desafortunadamente, como hermanos no siempre respondemos sanamente a los cambios.

Entre esas costumbres que pueden presentar una variedad de opiniones está el horario de las reuniones. Ahora bien, se puede decir que cualquier horario estaría bien, y que el único requisito es que sea conveniente para la mayoría de los miembros de la iglesia local. Por lo general, es prudente que el liderazgo de una iglesia local, junto con los demás creyentes, busque tomar en cuenta la situación laboral de los creyentes, las dificultades del transporte público, y hasta el clima para llegar a una decisión que sea para el bienestar de los creyentes. Al fin y al cabo, queremos que sea posible que todos los hermanos estén presentes en las reuniones, y si es necesario hacer cambios en el horario para adaptarse a las necesidades de los hermanos, ¡que se hagan!

Básicamente, la Biblia no especifica un horario que sea mejor que otro. De hecho, la Biblia ni siquiera habla de un horario que liste la varias reuniones junto con su hora de inicio. Al principio del libro de los Hechos vemos que los hermanos se reunían con la mayor frecuencia posible. En Hechos 20, los hermanos de Troas habían escogido la tarde del primer día de la semana para congregarse y comer juntos la cena del Señor y recibir enseñanza.

Ahora, hay buenos hermanos que dirán que la preeminencia de la adoración indica que lo primero que debemos hacer todos los domingos es hacer memoria del Señor. Hay otros que dirán que debemos hacerlo en la tarde, como lo hizo nuestro Señor cuando la instituyó, y como los hermanos en Troas lo hacían también. Sin embargo, esos pasajes son descripciones de lo que se hacía, no prescripciones ni mandamientos que nos digan que debemos hacer lo mismo.

En fin, no tenemos nada bíblico que nos indique un horario divino para cualquiera de las actividades de los hermanos. Además, la adoración no es una actividad que dura una hora no más los domingos, sino algo que debe caracterizar nuestras vidas y todas nuestras acciones durante los siete días de la semana. La cena del Señor tiene como objetivo comer del pan y tomar de la copa. Aprovechamos el tiempo juntos para compartir pensamientos acerca del Señor, orar, cantar himnos, etc., pero el motivo principal de congregarnos es comer juntos del pan y tomar juntos de la copa. Así que, el horario no es lo importante, sino que lo hagamos, todas las veces que podamos, en memoria de Él (1 Corintios 11).

En cuanto a las demás actividades de una iglesia local, los mismos principios se pueden aplicar. Si nos vamos a reunir para orar o estudiar la Palabra, que sea en el horario cuando la mayoría de los hermanos pueda estar presente. Si vamos a dedicar un tiempo para dar enseñanza bíblica acerca del Evangelio y compartir las buenas nuevas, debemos programar la hora del día cuando es más probable que vengan los inconversos.

Hay varias iglesias locales que durante décadas habían apartado un tiempo cada domingo por la tarde para predicar el Evangelio, pero ahora se están dando cuenta que en la sociedad de hoy, es más probable que nuestros amigos no salvos vengan a una hora más temprana, sea en la mañana o al mediodía. Por eso han cambiado su horario para predicar el Evangelio a una hora más temprana.

Así es que no debemos aferrarnos a un horario y adoptar la actitud de que no se debe cambiar nunca. Que el Señor nos ayude a utilizar la sabiduría divina que Dios nos ha dado para estar al tanto de las situaciones y necesidades de los creyentes locales y de los que queremos ver bajo el son del Evangelio, y así establecer un horario que sea para la bendición de todos y el avance de la obra del Señor en la localidad donde el Señor nos ha puesto. ■

Envíenos sus dudas o preguntas a pregunta@mensajeromexicano.com e intentaremos contestarlas bíblicamente.

NOTICIAS de la mies en México

Chiapas

Chiapa de Corzo: La asamblea ha conseguido un terreno que está arreglando y limpiando para la construcción de un local, por lo cual aprecian las oraciones del pueblo del Señor.

Veracruz

Veracruz: Del 25 al 27 de junio la asamblea disfrutó la visita de nuestros hermanos Pablo y Bárbara Thiessen, la cual fue de gran ánimo para los creyentes. Pablo compartió unos mensajes muy enriquecedores sobre los Salmos 22 al 24.

El domingo 16 de julio se llevó a cabo la última reunión en el local ubicado en la esquina de Cuauhtémoc y Juárez, donde la obra empezó en diciembre 2008. Del 17 al 22, los creyentes trabajaron en la mudanza del antiguo local al nuevo. El domingo 23 de julio se llevó a cabo la primera Cena del Señor en el nuevo local, así como los primeros mensajes del Evangelio, con muy buena asistencia.

Estado de México

Nezahualcóyotl: Los creyentes organizaron una escuela bíblica de verano del 19 al 23 de julio. Varios niños y adolescentes asistieron, mostrando gran entusiasmo y participando en las diferentes actividades de este esfuerzo.

Hidalgo

Pachuca: La asamblea de Matilde, Pachuca, tuvo su conferencia anual los días 28 al 30 de julio, con muy buena asistencia de creyentes de unos ocho estados del país. Los hermanos David Beckett, Timoteo Stevenson, Leonel Chávez, Pablo Thiessen, Anderson Hernández y Timoteo Woodford compartieron provechosos mensajes de la Palabra de Dios, y apoyaron en el estudio bíblico sobre Marcos 13. Un joven fue bautizado el sábado en la noche, y el Señor coronó la conferencia con la salvación de una señorita.

Jalisco

Puerto Vallarta: Del 8 al 10 de junio la asamblea de El Coapinole disfrutó la visita de Juan Dennison, quien compartió ministerios muy provechosos sobre "La Excelencia de la Asamblea" y cómo los creyentes debemos estar alineados con el pensamiento y la voluntad de Dios. Juan también ayudó en la predicación del Evangelio en el local y en un centro de rehabilitación. El 9 de julio se organizó el Acto Anual de la escuela bíblica sobre los "Milagros en la Biblia". Los niños recitaron versículos de memoria, y luego David Uribe predicó el Evangelio a todos los presentes.

Sinaloa

Guasave: En el mes de junio los creyentes tuvieron el gozo de ver a cuatro creyentes obedecer al Señor en las aguas del bautismo. Se aprovechó la oportunidad para predicar el Evangelio a familiares y amigos presentes en esta ocasión especial.

San Luis Potosí

El Barril: En el mes de junio se tuvieron cuatro semanas de predicaciones. Para los creyentes fue de mucho ánimo ver llegar a varias personas que no habían asistido a las reuniones por mucho tiempo. Dios obró en la salvación de un alma, y hay otros que todavía están buscando la salvación. La obra de construcción del local sigue adelante.

La asamblea disfrutó la visita de Leonel Chávez y su familia en julio; su ministerio sobre la venida del Señor fue de mucho ánimo. Leonel también ayudó en la predicación del Evangelio en Zacatecas una noche.

Nuevo León

Monterrey: En los dos últimos meses ha habido oportunidad para la evangelización con textos e invitaciones afuera de un hospital. Se comparte un mensaje y después se reparten tacos y aguas frescas a familiares que cuidan a sus enfermos. En otra colonia cercana al local se pudo predicar en una cancha de basquetbol, y unos 35 jóvenes, la mayoría de ellos afectados por las drogas, escucharon con atención. Recientemente los creyentes repartieron invitaciones en la zona alrededor del local, lo cual resultó en la asistencia de varios niños nuevos a la clase bíblica. Se agradecen las oraciones para que Dios siga guiando las actividades futuras de su obra.

Chihuahua

Chihuahua: Gilberto y Alicia Torrens regresaron de Venezuela el 10 de julio, acompañados del hermano Ángel Davila, de la asamblea de Simón Bolívar, Naguanagua. Ángel ayudó dos días con la predicación del Evangelio en Ciudad Delicias, después en El Porvenir con la clase bíblica, y en la asamblea en el Valle de la Madrid.

El Vergel: Leonel Chávez y su familia estuvieron por más de tres semanas predicando el Evangelio y compartiendo enseñanza a los creyentes. La clase bíblica impartida cada día por Jary Chávez tuvo muy buena asistencia de niños.

Sonora

Hermosillo: Las clases bíblicas vacacionales se llevaron a cabo la última semana de julio con excelente asistencia de muchas colonias de diferentes partes de la ciudad.

Alrededor del mundo

Springdale, Arkansas, EE.UU.

Para la asamblea ha sido de mucho ánimo recibir a dos parejas jóvenes que se mudaron a esta área, y han estado ayudando en la predicación y la enseñanza. Recientemente se organizó la escuela bíblica vacacional, contando con buena asistencia de niños. Se tiene el propósito de tener una serie de predicaciones a finales de agosto, con la ayuda de los hermanos locales, y se aprecian las oraciones por la dirección de Dios en ese esfuerzo.

Oeste de Phoenix, Arizona, EE.UU.

Tomás Kember y David Beckett compartieron el Evangelio en una serie de predicaciones diarias del 4 al 25 de junio. Fue de mucho ánimo ver la buena respuesta de familiares y contactos de los creyentes, con hasta 15 inconversos en las reuniones en ocasiones. Aunque aún no se ha escuchado de ninguno que haya sido salvo, los creyentes confían que Dios puede usar la semilla sembrada para obrar en la salvación. Se piden las oraciones del pueblo del Señor a favor de la comunidad hispana de esta gran ciudad.

Codazzi, Departamento del Cesar, Colombia

Agustín Codazzi es un municipio de unos 50,000 habitantes, ubicado a una hora de Valledupar, la capital del Departamento del Cesar. En uno de los barrios más pobres de esta ciudad, se abrieron las puertas de una casa para la predicación del Evangelio. Se repartieron invitaciones, textos de Juan 3.16 y la última edición de la revista Vía en los alrededores de ese hogar. Es de mucho ánimo ver a unos 15 adultos y 20 niños asistiendo a cada reunión, deseosos de escuchar la Palabra de Dios. Se agradecen las oraciones por este nuevo esfuerzo de los creyentes en Colombia, para que el Señor salve almas para su gloria.

Conferencias

15-17 septiembre: Chihuahua, Chihuahua

Haga clic aquí para regresar al menú principal

Mensajero Mexicano

www.mensajeromexicano.com

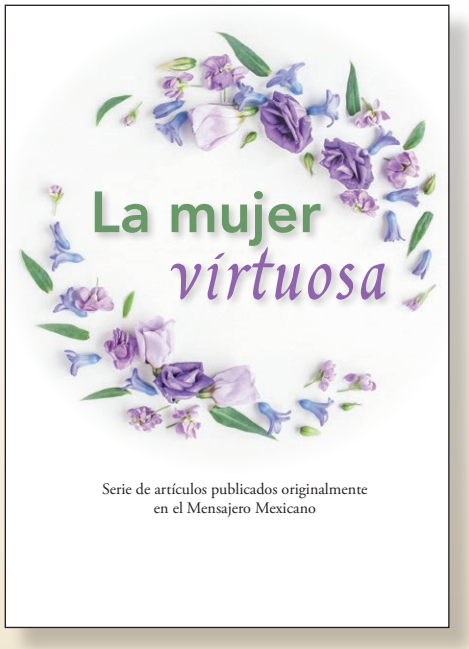
mensajero.mexicano@gmail.com

Marcos L. Caín

Publicaciones Pescadores

Proveedores y publicadores de materiales bíblicos

Librito: La mujer virtuosa

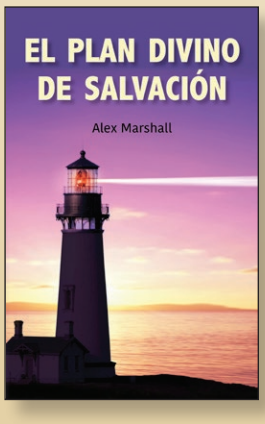


Una colección de escritos —publicados originalmente en el Mensajero Mexicano— que están basados en la mujer virtuosa de Proverbios 31 y cubren los siguientes temas:

- Su economía
- Su cuidado de la familia
- Su diligencia
- Su instrucción
- Su generosidad
- Su práctica al arreglarse
- Su confianza
- Su marido
- Su alabanza
- Su temor de Jehová

10 pesos (0.50 USD) + flete

Librito: El plan divino de salvación



En este librito las excusas y objeciones populares son examinadas y contestadas, y las dificultades más comunes son presentadas.

Excelente material para la evangelización personal.

100 pesos (paquete de 20) (5 USD) + flete

Informes y pedidos:
www.publicacionespescadores.com
publicacionespescadores@gmail.com
En México: (662) 218 - 2987 / EE.UU. e Internacional: 623 - 537 - 4874